





SERMON

QVE PREDICO EN
LA IGLESIA MAYOR DE
SEVILLA DIA DE LA NATIVIDAD
DENUESTRA SEÑORA.

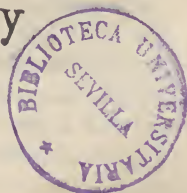
ESTE PRESENTE AÑO
De 1608. el Padre Fray Diego de
Arce, de la Orden de Nuestro Padre
S. Francisco, padre dela Provincia de
Murcia, y Comissario dela del Anda-
luzia: ante el Illustrissimo Carde-
nal, y Arçobispo, don Fernan-
do Niño de Guevara, y
por su mandado.

(:ô.)



 Impresso 

CON LICENCIA.



SERMON

DE NUESTRO SEÑOR

AL SEÑOR DE

SEVILLA DIA DE LA NATIVIDAD

DE NUESTRO SEÑOR

ESTE PRESENTE AÑO

DE 1602 EL PADRE FRA. DIEGO DE

FRANCISCO, DE LA ORDEN DE NUESTRO PADRE

FRANCISCO, PARRICO DE LA PROVINCIA DE

SEVILLA Y COMENDARIO DELA ANDA-

LUSIA: AUSEL MONTAÑANO CORDA

Y AUSEL MONTAÑANO CORDA

EL NIÑO DE GUERRA, Y

POR LA MANDADO.

(10.)



EN LA CIUDAD DE SEVILLA

EN LA TIENDA DE LA

N A T I V I T A
T E V I R G I N I S

M A R I A E.

G L I B E R G E N E R A T I O N I S
I E S V C H R I S T I: Math. i.

I §.

E S L A S A C R A T I S S I M A Niña, que oy nos nace
 bañando de alegría el cielo, de regozijo la tierra, de tristeza
 el infierno, tan rica de los bienes de Dios, y sugeto tan abun-
 dante y copioso, para bien dezir, que los Elquines, los Demo-
 stenes, los Cicerones Christianos de la Iglesia se hallan atajados, sin sa-
 ber dōde empear, ni en que acabar en argumento tan diuino. Porque
 en qual parte os ruego, me digays, podemos nosotros boluer los ojos,
 dōde no se vean esculpidas, e impressas las alabanças desta diuina Ni-
 ña, y en copia tã abundante, q̃ amilanã las fuerças de los mas eloquen-
 tes? Si miramos en las diuinas letras del viejo testamēto, ved, como el
 Téplo entero, y en particular las puertas del, y las mugeres santas de
 aquel siglo fueron figura desta Señora, y de sus diuinas virtudes, y co-
 mo aquel libro tan misterioso de los Cantares de Salomō, desta Vir-
 gen en sentido pretēdido del Espiritu Santo le declarã los Padres en
 sus exposiciones, particularmēte san Bernardo, y Ruperto, diziēdo el
 Abad Aponio ser desdichado, quien esto no cree. Si en el nuevo testa-
 mento, ved los quatro Euangelistas, S. Matheo, S. Marcos, S. Lucas,
 y S. Iuan: assi como los quatro Rios del Parayso bañan desus alabãças
 toda la Iglesia. Y fuera dellos como S. Pedro, S. Pablo, y Santiago, y
 Iudas Thadeo, todos omística, o literalmente an hecho mencion desus
 grandes merecimientos. Si en la santa Iglesia ved, como frequentissi-
 mamente por todo el discurso del año solemniza, y celebra sus fiestas,
 y cada Sabado canta sus Missas, y cada dia dize sus oraciones, que pa-
 rece q̃ ala cōtinua viue ocupada en festejarla, y entretexer guirnalda
 de sus alabanças. Si en los concilios ved, como aquellos quatro genera-
 les, aquien S. Gregorio Papa reuerēcia como a los quatro Euangelios,
 fueron congregados para honra desta paloma sin hiel, pues el primero
 A que es

que es el Niceno defendiendo al hijo contra Arrio, defiende tambien la madre: y el segundo, que es el Constantinopolitano estableciendo la divinidad del Espiritu Santo cōtra Macedonio mira por el decoro de sta su esposa: y el tercero, q̄ es el Efesino, declarò cōtra Nestorio, ser la Virgē Madre de Dios, derramãdose copiosissimamēte en alabanzas della, las quales fueron explicadas, y cōfirmadas enel quarto concilio, que fue el Calcedonense, y enla quinta, y sesta synodo generales, y en los demas concilios hasta el de Trento. Si enlas tradiciones Ecclesiasticas ved, como despues dela muerte del hijo divino, todo lo q̄ della no fue escripto de su vida, de su muerte, de su sepultura, de su subida a los cielos, de mano en mano, y de boca en boca, y de padre en padre, desde aquellos primitiuos Sã Dionisio, S. Ignacio, S. Irineo hasta nuestros tiēpos con vna corriente de vna espejada, y limpissima verdad lo emos venido a entender. Si enlos santos, y antiguos Padres, ved tãtos sermones, y homelias, y disputas, y praticas, y Epistolas, y exortaciones, y poesias, y meditaciones, y comētariõs, y capítulos, y titulos, y libros todos llenos dela sagrada Maria, y de sus alabanzas, q̄ parece que ni sabia dezir su lengua, ni escrevir su pluma, ni señalar su tinta, otra cosa q̄ a la sacratissima Maria. Si en nuestra España ved, como a todas sus Iglesias Catedrales, q̄ son las matrices, y madres de todas las particulares, las tiene dedicadas a esta soberana Princesa, obra digna de los spiritus Españoles, y ocasionada, para que esta celestial Señora derrame, como lo haze, de sus divinos fauores en nuestra nacion, y la tenga amparada debaxo de el manto de su proteccion. Si en nuestra Sevilla, ved la multitud de Iglesias, Monasterios, Capillas, q̄ en si tiene con el nōbre desta diuina Reyna consagrados, y no aviēdo templo en ella dō de no aya altar, ni retablo, donde no aya Imagen suya. Si la devocion delos fieles ved, como los marineros enla borrasca gritan a la sagrada Maria, la muger enel parto llama a la sagrada Maria: el q̄ lleuã a justiciar, invoca a la sagrada Maria: el mercader encomienda sus grãgerias a la sagrada Maria: el soldado dãdo el assalto fia dela sagrada Maria, y todos los hōbres, y todas las mugeres la tienen por abogada, llamãdo la los guerfanos madre, los menores tutora, los reos patrona, los errados guia, los captivos libertadora, los viejos luz, los afligidos cōsuelo, los enfermos medicina, los navegantes puerto, los desamparados socorro, los desesperados esperãça, que mas? Si las mismas paredes quēremes mirar, ved las deste santo templo, sus columnas, sus altares, sus piedras, q̄ todas ellas parece que estan diziendo el sacratissimo nōbre de Maria, la qual da nōbre a esta gran Fabrica, y es la arquitecta della, y amparadora delas almas, q̄ aella vienē a orar, y patrona delos spiritus que a la continua en ella le cantan alabanzas. O sumas grandezas de la sagrada Maria, y que dellas tengo yo de hablar aora, y en presencia de
vn tan

vn tan gran Prelado, de vn tal Cabildo, de vna tal ciudad, y de vna tal corona de religiosos, q̄ hazeyz como estrellas Evāgelicas, vn cielo el suelo deste angustissimo templo. Pero assi como el diuino S. Pablo escriuiendo a los de la ciudad de Colosis les dize: *Orate pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi.* Hijos mios Colocēses rogad a Dios por mi, q̄ para hablar dignamēte de Christo tēga por bien, de abrirme la puerta de la palabra, *ostium sermonis.* Tenga por biē, de darme libertad, espíritu, y fortaleza, para predicar, assi lo de clarā Crysoft. Theophil. Theodoreto, y Lirano: *ostium sermonis,* tenga por bien, de menear esta mi lengua, y abrir esta mi boca, que naturalēza hizo como puerta, por adonde saliesen las palabras del alma, como expone santo Thomas: *ostium sermonis.* Que tenga por bien, de abrir vuestras orejās, que son las puertas, por donde entran las palabras del Predicador al alma, como interpreta Oecumenio. Lo mismo os pudiera yo agora dezir Señores mios Sevillanos: *Orate pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Virginis.* Rogad al Señor, que para tratar del misterio de la Virgen, abra las puertas de mi boca, y vuestros oydos, para que por mi boca salga palabra del cielo, y entrando por vuestros oydos, haga presa en vuestro coraçon. Y para esto dezid a la Virgen: Aue Maria.

Ad Colos.

2

§.

C Aminando el gran Patriarcha Iacob de Canaan a Mesopotania de Syria para tomar (segun la comission de su padre) muger: y por la malicia de los moradores dela ciudad de Luza no quisiēse hazer noche en ella, quedose en el cāpo, y al caer del Sol, con vna philosophia menospreciadora de regalos, y mortificadora de sus miembros, por cabecera juntò vn monton de piedras, y por lecho escogio el suelo, y estando assi el fatigado viādante, dando con tan poco descanso descanso al cāsado cuerpo vio entre sueños (o amor ardiente de Dios para los suyos, o cuydado grāde en sus fatigas, o prouidēcia divina en sus menesteres) vna escalera, que alli junto a su cama estaua en tierra, y subia tā alto, q̄ llegaua hasta el cielo, y en la cumbre della estaua arrimado Dios como guarda dela puerta dela gloria. *Vidit scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens calum, angelos quoq; ascendentes, & descendētes per eam, & Dominum innixū scale:* dize el Texto sagrado. Esta Hystoria, Christianos mios, bè querido de principio a mi sermon, porque bien mirado tjene algo del misterio, q̄ oy celebramos. Que significa aquella escalera assi grāde, que con el vn extremo dava en la tierra, y cō el otro en el cielo, y q̄ afirmase Dios en su cūbre, y q̄ el subir, y baxar Angeles por ella, o que de mysterios almas. Varias, y graues son las exposiciones, q̄ a esta mysteriosa escalera se pudieran dar, y dan los Sātos, si el intento principal no me llamasse a otra cosa, por que discurriendo por

Gen. 18.

*Philon. I. lib. alego-
ria:um.* todas las sciencias es la escalera de la causalidad. O physico (dize Phi-
 lon Alexandrino) por la qual suben, y baxan Angeles, por quanto en
 el vniuerso, todas las causas segundas vnas son inferiores, otras supe-
 riores, y todas ordenadas, y subordinadas entre si, teniendo en la ci-
 ma, y cumbre a Dios, porque processo in infinito no se ha de dar: y assi
 a la primera causa se á de venir: esta es la escalera de los quatro elemē-
*Theod. in
catena gre-
corum in-
genesim.* tos, o curioso escrudiñador de naturaleza? (dize Theodoro Tarcen-
 te) cuyos quatro escalones estan de tal suerte ordenados, que dela tier-
 ra se sube al agua, del agua al ayre, del ayre al fuego, del fuego al cie-
 lo, con cuyas influencias se trauan, y gouiernan ellos mismos elemen-
 tos. Esta es la escalera dela prouidencia diuina. O contēplatiuo (dize
*S. Macha.
in 3. serm.* san Machario Egypcio) porq̃ assi como estãdo durmiēdo Iacob, Dios
 desde el cielo cuydaua del, y le embiaua Angeles, q̃ le mirassen, assi no
 sotros mortales morãdo aqui en la tierra sin pensarlo, ni saber el como,
 y estandonos como durmiendo, y descuydados, aquel supremo Señor
 por medio delos Angeles, mueue los cielos por los cielos, los elemen-
 tos por los elementos, y nos prouee lo necessario al cuerpo, y con el
 ministerio delos Angeles Custodios lo importante al alma: y por si mis-
 mo que en todas las criaturas asiste, nos es Padre cuydadossimo. Es-
 ta es la escalera de la vida humana, o philosopho moral (dize el Mon-
*Angel. in
com. lib. 3.
Regum.* je Angelomo) por ella suben, y baxan Angeles, esto es, se hallan mas
 altos y mas baxos habitos morales, pero con ellos en ninguna manera
 se entra en el cielo sin Dios, q̃ como portero estã ala entrada del, y ad-
 mite el solo a los q̃ entran: esta es la escalera dela trauazon delas virtu-
*Dioni. car-
tu. in com.
buius loci.* des, o estuudioso dellas, dize Dionisio Richelio, porq̃ assi como en vna
 escalera los escalones estan trauados, y asidos, y quitado alguno, se des-
 haze aquel orden y composicion: assi las virtudes estan como en cor-
 ro dandose las manos, eslabonadas entre si con vna trauazon, y en sam-
 blaje tan hermoso, que haze hermosa, y bellissima el alma, q̃ las posee.
*D. Berna.
Epis. 254.
Epis. 341.* Esta es la escalera dela vida espiritual, o mortificado (dize san Bernar-
 do) en la qual, o baxan, o suben los Angeles, ninguno se para, porque
 en ella entre perfeccion, e imperfeccion no ay medio, y assi es necessa-
 rio, o yr adelante, o quedarse atras, como quiera q̃ en esta vida, el no a-
 prouechar es desaprouechar, y el no subir es baxar, y en la cumbre della
 estã Dios, por quanto el fin de la tal vida es, vnir, y juntar al espiritu
 con Dios. Esta es la escalera del ordē, q̃ en esta vida de espiritu se á de
*Basil. Psa.
I. in com.* guardar, O alma, q̃ desleas aprouechar (dize san Basilio) porq̃ assi co-
 mo en aquella escalera lo inferior della tocava en la tierra, y la cumbre
 daua en el cielo, y para subir a lo alto, era menester, q̃ poco a poco des-
 de los escalones baxos se fuesse subiēdo, assi tãbien el q̃ eudicia crecer
 cada dia en virtud, no á de querer dar vn trãco en ella, y no auiendo a-
 penas tomado principio, parecerle, q̃ a cōseguido ya el fin, como quie-

ra que es dificultoso, todo lo q̄ es grande, de principante à de procurar ser proficiente, y de proficiente à de trabajar, por ser perfecto, subiêdo de virtud en virtud, como de escalon en escalô hasta ver el Dios de los dioses en Sion. Esta es la escalera del conôcimiento natural de las cosas, o methaphisico (dize Moyſes Barcephas) por la qual angeles suben, y baxan: esto es los entendimientos se exercitan conociêdo de las naturalezas, y propriedades de las criaturas, ynos mas, y otros menos, y Dios està en la cumbre como registrâdo, los que entrâ en el cielo, por quanto el fin sobrenatural con proprias fuerças, sino es con divina revelacion no le pueden saber. Esta es la escalera de las S. S., o escriptuario (dize Zenon Obispo Veronense) sirviendo los dos testamentos viejo, y nuevo de largos, y los preceptos divinos, q̄ en ellos se hallan como de escalones, por dôde los fieles obedeciendo tâ soberana Ley, van subiêdo a la bienaventurança. Esta es la escalera del camino del cielo, que ay en la Iglesia, o fiel hijo della (dize el Cardenal Cajetano) porq̄ assi como fuera dela Iglesia no vi salud, assi en ninguna parte sino en ella ay escalera de merecimîtos, y gracias, cō q̄ se sube a los premios dela gloria. Esta es la escalera dela Encarnaciō del hijo de Dios, o Theologo (dize S. Ambrosio) q̄ sube dela tierra al cielo de la sagra da Maria a Dios, dela naturaleza humana a la divina, y por ella suben, y baxan angeles, porq̄ estos administradores spiritus, como pajes de tan soberano Señor siempre le administraron, y sirvierō, y en todos sus mysterios fueron assistêtes. Esta es la escalera dela santa Cruz, o Christiano (dize Eustachio Antiocheno) por la qual se sube al cielo, por tanto tomando nueſtras cruces, y siguiendo este Señor Christo Iesus, que assi en la suya murio por nueſtro amor, y estrivando en los thesoros de merecimientos que alli nos alcanço, y padeciendo juntamente con el, juntamente con el reynaremos. Esta es la escalera de el Altar Christiano, o Catholico (dize Optato Milivitano) y por ella suben, y baxan angeles, por quâto los Sacerdotes, que deyê ser angeles en la pu reza, y son mas q̄ angeles en el ministerio con el sacrificio del cuerpo, y sangre de Christo, q̄ cada dia sobre el Altar ofrecê, suben a Dios representandole nueſtras necesidades, y baxan a los hōbres trayendo el remedio dellas. Y assi hablando Optato contra los Donatistas, que derrocavâ los Altares, les dize, que echauan por tierra la escalera, con que cada dia se sube al cielo. Finalmêto para que me llegue a mi intento, es la escalera dela genealogia y linage de la humanidad de Dios, o historiador, (dize Ruperto Abad) por quanto desde la Sacratissima Maria, de padre en padre, de Rey en Rêy, de Patriarcha en Patriarcha se va subiêdo hasta Abraham, y suben angeles, y otros baxan, por quanto los Evangelistas, que son angeles en la vida, y angeles tambien en los ingenios, escribiendo esta divina parentela, guardan este estilo, ba-

Moyſ. Bar
ceph. lib. 3
paradisi.

Zen. de s̄s
no Iacob.
in catena.
lepomani
en gen.

Cajeta. in
com. buias
loci.

Ambr. de
Iacob Pa
triarcha.

Eust. in ca
tena. lipo.
in gen.

Optatus
libr. 6. de
natis.

xando san Matheo desde Abraham hasta la Virgen: y subiendo san Lucas desde la Virgen hasta Adam, cabeça desta escalera humana, y hasta Dios, que afirma en ella. O que mysteriosa escalera: veamos, como empieça a baxar san Matheo por ella. *Liber generationis Iesu Christa fti:* dize el Santo Evangelista.

3 5.

en la letra
de mendadur
L V E G O como san Hieronymo leyò estas palabras de san Matheo, dudò, de qual delas dos generaciones de C H R I S T O hablaua, de la Eterna, o de la temporal. Y si vn tan gran Padre aqui reparò, que mucho que repare yo? Esta es la derecha Fee hijos de la Iglesia (dize san Athanasio) que creamos, y confessemos, que nuestro Señor Iesu Christo es juntamente verdadero Dios, y hombre. D I O S de la substancia del Padre, ante todos los siglos engendrado: y hombre de la substancia de la Madre en tiempo nacido. El divino Padre san Epiphanio Syro hizo vn eloquentissimo discurso de esta verdad Catholica probandola, y resumiendo en el toda la vida, muerte, Resurreccion, Ascension, acciones, y passiones de C H R I S T O, y con tal eloquencia, que mas parece Asiatica, que Syra: o por dezirlo mejor, mas divina que humana. Si Christo Iosus (dize Sã Epiphanio) no fuera hombre, de quien era madre la sagrada Maria? Sino era Dios, a quien llamò Señor en su embaxada Gabriel? Sino era hombre, quien estaua reclinado en vn pefebre? Sino era Dios, a quien glorificauan cantando los angeles? Sino era hõbre, quien estaua embuelto entre pañales? Sino era Dios, a quien adoravã los pastores? Sino era hõbre, a quien circuncidò san Ioseph? Sino era Dios, en cuya hõra aparecio vna estrella nueva? Sino era hõbre, a quien dava el pecho la sagrada Maria? Sino era Dios, a quien ofrecian dones los Magos? Sino era hombre, a quien tenia en sus brazos Simeon? Sino era Dios, a quien dezia, agora Señor despide a tu siervo en paz? Sino era hombre, a quien llevò Ioseph huyendo a Egypto? Sino era Dios, aquella prophecía de Egypto, Llamè yo a mi hijo: en quien se cumplió? Sino era hombre, a quien baptizó san Iuan? Sino era Dios, a quien dixo desde el cielo el Padre: Este es mi hijo muy amado, en quien yo me agradè? Sino era hombre, quien ayunò, y tuvo hãbre en el desierto? Sino era Dios, a quien baxando del cielo los angeles sirvieron? Sino era hombre, quien fue el comidado a las bodas de Canaa de Galilea? Sino era Dios, quien cõvirtio el agua en vino? Sino era hombre, en cuyas manos estavan los panes? Sino era Dios, quien con solos cinco panes, y dos peces hartò tãtas compaõas? Sino era hombre, quien dormia en la Nave? Sino era Dios, quien mandò a los vientos, y al mar? Sino era hombre, con quien comia Simõ Phariseco? Sino era Dios, quien perdonaua los pecados dela Pecadora? Sino era hombre, quien fatigado del camino se assento sobre el pozo? Si

no era Dios, quien prometio agua viva a la Samaritana? Sino era hombre, quien andava assi vestido como hombre? Sino era Dios, quien o-
brava virtudes, y milagros? Sino era hombre, quien escupio en la tier-
ra, y con su saliva hizo lodo? Sino era Dios, quien con tal colirio hizo
ver los ciegos? Sino era hombre, quien llorava en el sepulchro de La-
zaro? Sino era Dios, quien resuscitò el muerto de quatro dias? Sino
era hombre, quien yva assentado sobre la pollina? Sino era Dios, a
quien las compañías davan gloria, y honra? Sino era hombre, a quien
prendieron los Judios? Sino era Dios, quien los arredrò, y con sola
vna palabra los postrò por tierra? Sino era hombre, quien con pesco-
rones era herido? Sino era Dios, quien sanò la oreja, que cortò San
Pedro, y la restituyò a su lugar? Sino era hombre, cuya faz recebia las
salivas? Sino era Dios, quien en la faz de los Apòstoles soplava el Es-
piritu Santo? Sino era hombre, quien estava delante de Pilato en juy-
zio? Sino era Dios, quien a la muger de Pilato atemoriza en sueños?
Sino era hombre, cuyas eran las vestiduras, que dividieron, y sortea-
ron los soldados? Sino era Dios, quien como el estando pendiente en
el Arbol de la Cruz, se obscurecio el Sol? Sino era hombre, quien es-
tava colgado del Madero? Sino era Dios, quien hizo temblar toda la
tierra? Sino era hombre, cuyas manos, y pies fueron enclavados? Si-
no era Dios, como se dividió el velo de el Templo, y se quebraron las
piedras, y se abrieron los Sepulchros? Sino era hombre, quien clamò:
Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Sino era Dios, quien
dixo: Padre perdonalos, que no saben, lo que hacen? Sino era hom-
bre, quien estava entre dos ladrones? Sino era Dios, quien dixo al
vno dellos: Oy estaras conmigo en el Parayso? Sino era hombre, a
quien dieron los Judios hiel, y vinagre? Sino era Dios, a cuya boz tem-
blo, y temio el infierno? Sino era hombre, cuyo fue el costado, que
con lanza fue abierto, de ado salio sangre, y agua? Sino era DIOS,
quien quebro las puertas del infierno, y quebrantò las cadenas? Sino
era hombre, a quien vieron los Apòstoles en el Cenaculo? Sino era
Dios, como entro a ellos las puertas cerradas? Sino era hombre, cu-
yas eran las heridas de costado, y manos, que Thomas tocò con las su-
yas? Sino era Dios, a quien dixo este Apòstol: Señor mio, y Dios mio?
Sino era hombre, quien comio junto a la Mar de Tiberidis? Sino era
Dios, a cuyo mando se llenò la red de grandes peces? Sino era hom-
bre, a quien vieron subir a los cielos los Apòstoles? Sino era DIOS,
a quien se le abrieron los mismos cielos, y a quien adoraron los ange-
les, y a quien dixo el Padre Eterno: Assientate a mis diestras. Sino
era DIOS, y HOMBRE VERDADERO jun-
tamente, luego falsa es nuestra salud, y falsas son las voces de los
Prophetas. Pero muy verdaderos son los Prophetas, y muy verda-

deros sus testimonios, pues no hablaron ellos mas, de lo q̄ el Espíritu Santo quiso dezir por su boca: Hasta aqui son palabras traduzidas del diuino Sā Ephrem, en vn sermón de la Transfiguracion del Señor, por las quales conocemos, ser Christo Dios, y hombre; y assi tener dos generaciones, vna eterna, y otra tēporal. O que generaciones almas, en la eterna es engēdrado Dios de Dios; en la temporal dela sagrada Maria; en la eterna saliendo de Dios se queda en Dios; y Dios en la temporal baxando personalmente del cielo se quedó en el cielo; en la eterna fue entre todos los siglos engendrado, y siempre se està engendrando; en la temporal engendrose en tiempo, y vna vez sola; en la eterna adquirio vna naturaleza, que es vna en tres personas; en la temporal recibio tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo en vna persona; en la eterna es igual al Padre; en la temporal menor; en la eterna descubrese como rayo, que sale del Sol; en la temporal como fruto, que pin- pollea del arbol, en la eterna es infinito, e inmenso, en la temporal finito, y humilde: pues de qual destas generaciones habla san Matheo, quando dize: *Liber generationis Iesu Christi, &c.* Libro dela generacion de Iesu Christo, no dela eterna, que es inefable: y assi quien la declarara? significò la obscuridad desta diuina generaciō el Padre della, quando hablando en lenguaje methaphorico, dixo a su hijo, *Ex utero, &c.* como si dixera: Hijo, antes delos siglos, yo te engendrè de mi substancia, pero que lenguaje es este? *Ex utero*, engendrete del vientre? Tiene por vètu- ra cuerpo nuestro Dios: tiene vientre? O alteza de las diuinas letras, suelen pintar ellas a nuestro Dios con todos los miembros del cuerpo humano, con cabeça, cabellos, cara, ojos, niñetas, pestañas, oydos, nari- zes, boca, labios, lengua, braços, manos, mano derecha, mano yzquier- da; dedos, pecho, espaldas, pies, huellas, pisadas, coraçon, entrañas, vien- tre. Asì lo enseña el diuino Theologo san Dionisio Areopagita, y su Scholiastes S. Maximo, oyd los testimonios, pintanle cō cabeça: *Caput eius aureū optimum*, cō cabellos, *capillis eius quasi lana mundā*, cō cara, *osten- de nobis faciem tuam, & salvi erimus*, cō ojos, *oculi tui vident equitatem*, con niñetas; *qui vos tangit tangit pupilam oculi mei*, con pestañas, *palpebra eius interrogant filios hominum*, con oydos, *inclina ad me aurem tuam*, con na- rizes, *ascendit fumus, in naribus eius*, con boca, *os Domini loquū est*, con labios, *propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras*, con lengua, *lingua mea calamus scribe*, con braços, *brachia mea populos iudicabunt*, con manos, *manus Domini tetigit me*, cō mano derecha, *sede à dextris meis*, cō yzquierda, *in sinistra eius diuitia, & gloria*, cō dedos, *videbo callos tuos ope- ra digitorum tuorum*, con pechos, *Deus sicut id est, Deus uberum*, con es- paldas, *scapulis tuis obumbrabit tibi*, con pies, *qui apropinquant pedibus eius accipient de doctrina eius*, con huellas, *vestigia tua non cognoscentur*, con pasos, *viderant ingressus tuos Deus*, con coraçon, *inveni David secundum*

S. Dionis.
Areop. S.
Maximo.
canticorū
David. 7.

cor meum, con entrañas, per viscera misericordiæ Dei nostri, con vientre; ex utero ante Luciferum genui te. O q̄ pintura, o q̄ misterios, no aueys de entender hijos dela Iglesia, q̄ Dios tiene miembros humanos? no. Esta es heresia de los Antropomorfitas, es purissimo espíritu, es acto sin mezcla alguna de potencialidad, pero en los miembros humanos, que las divinas letras le atribuyen, de lo qual altissimamente hazen particulares tratados san Agutlin, Eucherio Obispo Lugdunense, y san Anselmo, y de cuyas flores qual abejallabrarè yo mi panal. Son grandes propiedades, y Sacramentos de Dios, simbolicamente significados; En la cabeça, la essencia dela Divinidad, principio de todas las cosas; y en los cabellos, los angeles, y todos los escogidos; en la cara, el conocimiento, que alcançamos de Dios, en los ojos, el fauor de la Gracia diuina; en las niñetas la estima, que haze de sus amigos; en las pestañas, los ocultos, y secretos consejos del; en los oydos, la promptitud, con que percibe nuestras oraciones; en las narizes, su enojo, e ira, en la boca, sus preceptos, y mandamientos; en los labios, los dos testamentos, que entre si se juntan, y cõciertan, en la lengua, el Espíritu Santo, que manifiesta los secretos de Dios, en los braços, el Hijo, y el Espitu Santo, braços con quien obra el Padre; en las manos, el castigo, que asfienta a los pecadores; en la mano derecha, los mejores bienes, que tiene en el cielo; en la yzquierda, las riquezas, y bienes transitorios, q̄ dà en la tierra; en los dedos, los Prophetas, por quien el Espíritu Santo (dedo singular de Dios) escrivio su voluntad; en los pechos, la abundancia, con que sustenta todas las cosas; en las espaldas, el sufrimiento, con que lleva los flacos; en los pies, los Predicadores, por cuya dotrina viene Dios al alma; en las huellas, los rastros de sus Sacramentos ocultos; en los passos, la venida, que en carne mortal hizo a visitarnos; en el coraçon, el gusto, y beneplacito diuino; en las entrañas, sus ternezas, y misericordias. Pues segun esto, que significarà en estas palabras el Real Prophetas David? El vientre de Dios (dize Hugo Cardenal) su substancial, el que nace con la pureza, que lo pare: Dizen san Jeronymo, y san Agutlin, ser sumamente fecundo, el que de solo su vientre, y en su vientre engendrò, y pario. Dizen algunos doctores Catholicos, ser el modo deste nacer con sumo Sacramento, y secreto: *Quod nulla investigatio, & nullus sensus possit attingere.* Que ningun sentido, ni discurso de entendimiento pueda alcançar: dize el Senador Casiodoro, pues quando David dize, Ex utero ante Luciferum genui te. Que el Padre antes del Luzero engendrò de su vientre al Hijo: fue dezir (quitados los velos de toda metaphora, y symbolo) que para engendrarle, y parirle, no usó de tercero como entre los hombres, sino que el solo por si fue poderoso, para engendrar, y parir vn tan grande, e infinito hijo. Auiendose en esta generacion, y nacimiento

D. Augst.
de essentia
divinitatis.
Eucherius de formulis c. 1.
& 2.

Ansel. in li. quid significat mebra indeo.

Hugo Cardin.

D. Hiero. Genebrardus, Ludolegionensis in li. de nomine Christi.

Casiodor.

por su fecundidad eficaz, e inmensa juntamente como madre, y padre pariendole humuſion, y conſubſtancial a el de ſu propia naturaleza, de ſus entrañas, y de ſu propia ſubſtancia: y porq̃ vſe de las palabras de ſan Ieronymo: *De medullis divinitatis eius*: de las medulas de ſu diuinidad, y eſto naturalmēte aunque por modo oculto, y ſecreto, no eſcudriñable, y antes del Luzero, antes dela creacion de todas las eſtrellas, antes de todos los tiempos de todos los ſiglos: eſto es, por dezirlo en vna palabra, en la miſma Eternidad. Siendo pues eſta generacion eterna tan remontada de todos los entendimientos criados, y por ellos de todo punto incomprehenſible, no entendio della ſan Matheo, quando dixo: *Liber generationis Ieſu Chriſti*. Pues de qual? dela temporal, y humana: y aſi deſpues deſtas palabras añade el Evangeliſta la parentela deſte ſeñor ſegun la carne diziendo: *Elij David, Elij Abraham*.

4 5.

DOS Libros hallo yo en la ſagrada Eſcriptura de ſemejantes titulos, aunque en la ſignificacion muy ſemejantes, y entrambos ados los primeros de los dos teſtamentos, viejo, y nuevo: el vno el Genetiſ: y el otro el Evangelio de ſan Matheo; aquel ſe intitulò, como pareco en el quinto capitulo: *Liber generationis Adam*; y eſte ſe llama: *Liber generationis Ieſu Chriſti*. Que traças pues fuerõ las de la ſabiduria de Dios en querer, q̃ el primer libro del viejo teſtamento ſe llamafſe libro de la generaciõ de Adam: y el primero del nuevo, libro dela generacion de Ieſu Chriſto? Que traças diuinas y myſterioſas; todo es para nueſtro biẽ hijos dela Igleſia, humillarnos con la lecciõ de aquel, y hazernos agradecidos cõ la deſte; yo me declaro. Del eſcutor Praxiteles (dize Eliano) q̃ en vn miſmo tiempo yva juntamente labrádo dos figuras de bulto, vna ſegun el parecer del vulgo, otra ſegun las traças de ſu Arte: de fuerte q̃ en hazer la vna ſeguiã, lo q̃ le dezian, los q̃ entravã en ſu taller; y como el q̃ mas ignore, mas hable, ſi vno dezia; biẽ yrã los traços de la ropa aſi: ſi otro añadia; la poſtura del braço yva bien deſta manera, luego Praxiteles lo hazia aſi. Pero en labrar la otra, aprovechoſe delas reglas de ſu Arte: y como ſalieſſe la vna por eſtremo hermoſa, y la otra por eſtremo fea, y juntas las ſacaſſe ala plaça a viſta de todos, dela vna como de motivo de riſa ſe burlavã, y dela otra ſe admiravã, como de coſa muy perfectamente acabada. Entonces Praxiteles dixo: Veyſ eſta imagẽ, de q̃ burlays? pues voſotros la hiziftes, pues por el parecer vueſtro ſe labró: y eſta otra q̃ encareceys, obra es mia, pues ſegun las reglas de mi Arte la è ſacado. Ingenio grãde el de eſte eſcutor, pone las dos imagines juntas, para que con la fealdad dela vna, cõprallẽmos la hermoſura dela otra, y mejor echafſemos de ver la ignorãcia del vulgo, y el ingenio de Praxiteles: no os à ya dado en el alma vn reſplãdor, delo que por eſto quiero dezir? Dos libros quiere la ſabiduria de

Dios, aya en la Iglesia vnò intitulado dela generaciõ de Adã, y otro llamado dela generaciõ de Iesu Christo, para q̃ leyendo en aquel la fealdad de la culpa en que nos dexó Adã, y en este la hermosura dela gracia, q̃ nos merecio Christo, aborrezcamos el ser hijos dela generacion del primer Adam, y agradezcamos, el ser decendiẽtes dela generacion de Christo: para q̃ leyendo en aquel como Adã con temeridad se quiso hazer Dios: y en este como por hazer Dios al hõbre Dios, se quiso hazer hõbre, abominemos la soberbia del vno, y abracemos la humildad del otro: para q̃ leyendo en aquel como Adã estendiendo sus manos a la fruta del arbol vedado, nos enemistó a todos con el Padre eterno, y en este como estendiendo Christo sus brazos en el Arbol de la santa Cruz, nos reconcilió con el, glorifiquemos a Dios, que si vno nos perdio, otro nos ganò, para que leyendo en aquel como por vn hõbre, q̃ fue Adã, entro la muerte en el mundo: y en este como por otro hombre, q̃ fue Christo, entrò la vida: y que por la inobediencia de Adã todos fuymos constituydos pecadores, y por la obediencia de Christo somos constituydos justos, nos desnudemos del hombre viejo, y nos vistamos del nuevo, aborreciẽdo la culpa, y amãdo la gracia. Alto Moyses intitula vuestro libro, libro de la generacion de Adam, que su leccion nos dejarretarà los brios de nuestra sobervia: y vos Matheo intitula el vuestro: *Liber generationis Iesu Christi*, para que leyendo en el conozcamos, lo que a Christo devemos, y conociendolo se lo agradezcamos, y agradeciendoselo lo amemos, y amandole lo sirvamos.

5 6.

A Ntigua questiõ es en este lugar, porq̃ siendo primero Abraham que David, dixo primero Filij David, y despues Filij Abrahã: a lo qual respõdo con Ruperto, q̃ como Christo desseasse tanto, ganar, y atraer a si a los pecadores, se preciò mucho de la liga, con que se atraen, q̃ es la santa virtud de la Mansedumbre diziẽdo de si mismo: Deprended de mi, que soy humilde, y mäs de coraçon: y por esta misma causa quiso q̃ el mundo entèdieße, q̃ sus antecessores, de quiẽ el segun la carne decẽdia, fuesßen excelentes en esta virtud, y como entre todos ellos se estremaße en ella Dauid, cõforme aquello q̃ su hijo Salomõ dixo del: Acuerdate señor de Dauid, y de toda su mäsedunbre, esto es de su perfeta mäsedũbre: de aqui es, q̃ lo puso por cabecera de su linage, y aun esta por ventura es la bendiciõ, q̃ alcançò este Propheta por la mansedumbre, con q̃ sufrio la maldiciõ de Semey. Yva David por el arroyo delos Cedros huyendo de su hijo Absalon, y el traydor de Semey su criado yva por vna ladera de vn monte blasfemandole: y como los que cõ Dauid yvã, quisiesßen poner las manos en el dioxles: Tate, no toqueys a Semey dexalde, que me maldiga: *Si fortè aspiciat Dominus afflictionem meam, & redat mihi bonum pro maledictione hac*. Si por ventura mira Dios mi affliction,

afliccion, y por esta maldiccion me dà alguna bendiccion? En el qual lugar tememos mucho de considerar, q̄ en los antiguos Textos Hebreos (como advierte Pedro Galatino) dize aqui: *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.* Dexad, que me maldiga, Semey, si por ventura mira aqui Dios su afliccion, y trabajo. Yo se, que Dios à de ver aqui en este arroyo por su casa, lo que yo veo por la mia, se q̄ à de ver por su hijo, lo q̄ yo experimento en mi persona: y asì dexad, q̄ me maldiga Semey, por si ve Dios aqui su afliccion? Que lèguaje es este? Que afliccion es esta de Dios, y trabajo? O misterio grande, y diuino. Dauid en esta ocasion asì como en otras muchas era figura de Christo, Absalòn del pueblo Iudayco, Semey del traydor de Iudas: y aquel yr asì David afligido por el arroyo de los Cedros, imagé dela afliccion q̄ alli avia de passar Dios humanado. Pues como David, bien como tan gran Propheta viesse con ojos profeticos, en lo q̄ alli padecia, lo mucho que en el mismo arroyo avia de padecer Christo sièdo llevado preso por el traydor de Iudas, y la paciencia, con que le avia de sufrir, ardiendo en espiritu dize. No toqueys a Semey, si Dios en este lugar à de sufrir a Iudas, porq̄ siendo yo vn gusano no sufriré aquel traydor de Semey, no le toqueys: *Si forte aspiciat Dominus afflictionem suam.* Si por ventura en la afliccion q̄ yo aqui tengo, mira Dios, la que el aqui à de tener: y en el trabajo que yo sufro, ve el q̄ à aqui el à de sufrir: y considerando la paciencia que tengo con Semey, por imitar, la que en este lugar à de tener con Iudas, se apiade de mi. *Et reddat mihi bonum pro maledictione hac.* Y por esta maldiccion me dà bendiccion. Y como que sela dio, y tal como buena, pues le puso el primero de su linage diziendo por san Matheo: Filij David, y despues Filij Abraham. Pero dexando de escudriñar mysterios, saquemos vna o dos consideraciones morales de esta lista del linage de Christo, reformando las de nuestras costumbres.

Y Sea vna, el considerar (lo qual observò nuestro doctissimo Lira) q̄ entre los muchos Reyes, q̄ aqui se cuentan, a solo vno dio este titulo san Matheo, q̄ fue David: *lesse autè genuit David Regè, David autem Rex genuit Salomonem.* Que fue la causa desto, sino q̄ solo David por sus prendas no cõparables merecio, tener tal nombre; y aun agora caygo en ser muy verdadero el dicho de el otro truhan de Claudio Neron, el qual no sin agudeza dezia, q̄ todos los rostros de los buenos Principes del mundo se podian retratar en vna pequenuela piedra de vn anillo, significando quan pocos eran. Quisiera yo agora Christianos mios, tener palabras, con que al viuo pintaros los escozimientos de consciencia, los desalbosiegos de animo, los trabajos del cuerpo, y los peligros de vida, q̄ en la tyara, en el capelo, en la mitra, y en todo govieno se halla, para poner con esto acibar a los deseos. Quié no sabe, q̄ es vna vida

murmurat

Forhenne

mas llena de hiel que de miel? Que gusto puede auer en el gouierno, adonde si soys graue, huyen: si familiar, os menósprecian: si iusticiero, os llaman cruel: si misericordioso, os notan de remisso: si liberal, no os lo agradecen: si guardoso, os murmuran: si no hablays, os llaman rustico: si hablays, os cogen palabras: adonde toda seueridad es peligrosa, toda buena obra no agradecida, las lisonjas muchas, las verdades pocas, los engaños sin número, los desengaños ningunos, los halagos publicos, y ocultos los odios, ya donde ninguna cosa, que hagays, dexa de ser materia de murmuracion a los inferiores. Como de clarísimos Varones (dize Plutarcho) porque a Alcinoñ Atbenien se le notaró los suyos, que se saboreaua quando bebía: A Scipion Africano, que dormia mucho: A Lucilo, que cenaua regaladamente: A Iulio Cesar, que se rascava la cabeça con vn dedo, pues que vida puede ser, la que no os dexa rascar con libertad? Significó el Espiritu Santo (si yo no me engaño) esto en sola vna palabra Hebrea, que es *Ros*, dándole varios significados, porque significa cabeça, como 4. Regum. 4. *Caput meum doleo*. Y principe, como numeror. 13. *Mittens principes viros*. Y pobre miserable, como 1. Regum. 2. *Dominus pauperem facit, & ditat*. Y significa hiel y veneno, como Gen. 3. *Vua eorum vua felis, venenum aspidum insanabile*. Y amargura, y defabrimiêto, como Osee 10. *Et germinabit quasi amaritudo iudicium*, en todos los quales lugares se pone esta palabra original *Ros*, mostrando el Espiritu Santo, que pues vna mesma palabra significa cabeça, principe, y pobre, y hiel, y veneno, y amargura, entendemos, que el ser cabeça, y principe, es ser pobre de contentos, y toda su vida vna hiel de cuydâdos, y vna amargura de quexas, no pudiendo contêtar a todos, andâdo los mas descôtêtos del. Muchos son los Reyes, los Cardenales, y Obispos, q̃ vemos: pero por la alteza de virtud q̃ deuan en semejátes estados guardar, pocos vemos, q̃ mereçcâ este nôbre. De todos los Reyes, q̃ aqui ay, de solós tres dize el Ecclesiastico, que fuerõ buenos, David, Ezechias, y Iosias, y destos solo David merece nombre de Rey, y aun David, sabemos los tropeçones, que dio, y las caydas, que el cetro y corona le ocasionaron, quien pues quiere ya beber los aciuares del Caliz del gouierno, y mando del mando? O grandeza, y quan peligrosa que eres?

§ 7.

O Frecese tambien aqui, considerar la poca constancia. Del Rey Syro refiere Cedrino, que como estuuiesse desvanecido con la gloria de algunas vitorias, que auia alcançado, hazia venir en su carroça, quâdo salia en publico, alguno delos Reyes, de quien auia triunfado, pensando altiuo, y cruel: y como vno de aquellos miserables Reyes asido de vna prudente melancolia boluiesse de quando en quando la cabeça, y mirasse a las ruedas, y assi la carroça se detuuiesse, Syro le preguntó

guntóle la causa desto: y el le respondió. Miro o Rey estas ruedas, y sus movimientos, y considero en ellas toda la inconstancia de las cosas humanas, y consuelome, con que lo baxo dellas buelva a lo alto, y lo alto cae a lo baxo, y que así podrá ser, que tu desta felicidad vengas a esta miseria: e yo desta baxeza, en q̄ me veo, buelva a mi alteza, pues todo es rueda, y todo rueda. Que bien dicho! Parece, que avia leydo las palabras de David: *Domine pone illos ut rotā*. Dezieme los eruditos, leydos en historia divina, y humana, profana, y eclesiastica, no aveys notado, como siempre de cien en cien años auido mudanças de estados, Reynos, Imperios, Monarchias? Desde Christo hasta agora se cuentan mil y seyscientos años, y así an pasado diez y seys siglos, pues en qual dellos no se an visto estas novedades, y mudanças? Id discuriendo conmigo. En el primero siglo empeco a caer la falsa religion de los Idolos por el nuevo Reyno, y sacratissima Religion de Christo, q̄ durará para siempre: y a los cien años vino el Imperio Romano a poder de estrágeros, pues Nerva, Trajano, Adriano, todos tres Españoles fueron Emperadores, diziendo el otro Poeta Claudiano, q̄ si las otras provincias davā a Roma oro, y plata, y diversos tributos, España les dava Emperadores, que la governassen. En el segundo siglo desechó el Imperio Portico: empeco otra vez de nuevo el Persiano, por quanto quitando la vida Artaxerges Persa a Artábano Portico, restituyó a los Persas la gloria del Imperio, que avia perdido. En el tercero se trasladó el Imperio Romano de Emperadores Gentiles, a Emperadores Christianos, Constancio, Constantino Magno, y así otros: en quien se continuó hasta los Turcos. En el quarto el Imperio Romano se dividio, y como q̄ se desquartizo, saliendo del nuevos Reynos en Francia, España, Inglaterra, Italia, Africa, Asia. En el quinto de todo punto se acabó el Imperio Occidental hasta Carlo Magno, porq̄ en solos los Griegos, o por dezirlo mejor, en solos los Cōstātinopolitanos se resumio, y estrechó. El sexto, levantose la maldita seta de Mahoma, la apostasia delos Sarracenos, el nuevo y horrêdo Imperio de los Miramamolines, cercenado el Romano: y de todo punto destruydo otra vez el Persiano. En el septimo nacieron nuevos, y diversos Reynos, y Sultanas de Sarracenos, Alarbes, Turcos, y Moros, y se derramarō por la India, Asia, Syria, Egipto, Libia, Africa, España, donde acabándose el Reyno delos Godos empeco el delos Infieles, cuyas reliquias aun oy nos duran. En el octavo instituyó el Papa Leon Tercero el nuevo Imperio Occidental, permanesiendo entre los Franceses por cien años, q̄ fuerō entre ellos Emperadores Carlo Magno, Ludovico Pio, Lotario, Ludouico segundo, Carlo Calvo, Carlo Gressō, Arnulfo. En el noveno el mesmo Imperio se pasó delos Franceses a los Alemanes, adonde agora está, dando caſi las vltimas boqueadas. Auiendo sido esta translacion bien triste, y

Notosa para la Iglesia, como lo testifican los Enríquez, Contrados, Fe-
dericos, y otros Emperadores, q̄ con sus errores, vicios, inobediencias,
y demasías, h̄ sido como agote para ella. Enel decimo, q̄ fue a los mil
años de Christo, nació los nuevos Reyes de Polonia por Boleslao el
de Vngria: por el Rey santo Estevan el de Bohemia, y otras tierras sep-
tentrionales. Enel de mil y ciento fuerō fundados nuevos Reynos de
Christianos Occidentales, particularmēte Franceses en Asia, Syria, Ju-
dea, siendo criado por primer Rey de Ierusalen Godofredo de Bullō.
Enel de mil y dozientos se descubrio vn Barbaro, y nuevo Imperio de
vna gente no conocida llamada Tartaros, con gran perdida de todo el
Oriēte, y en particular del nōbre Christiano, y el Imperio del Preste Iuā.
Enel de mil y trezientos salio a luz del medio de las tinieblas el nuevo
Imperio fiero, cruel, esclavo de los Otomanos, para confusion, afrenta,
ignominia, y destruycion de muchos Christianos. Enel de mil y quatro
cientos nacio como de repente en Syria el nuevo Imperio del Tamor-
lā, que fue algun freno de la fiera Turquesca: pero apenas nacio, quā
do luego murio. Enel de mil y quinientos, como que salieron, y brota-
ron de diversas partes del mundo nuevos Imperios, del Sofi en la Per-
sia, de los Xarifes en Fez, y Marruecos, de los Portugueses en la India,
de los Castellanos en el nuevo mundo. Pues de las nouedades del de
mil y seiscientos sean testigos Inglaterra con vna muger por Papa. O
que nouedad? O que abuso? Alemania inobediente a la Iglesia. Olāda
y Gelāda de seofas de sacudir el yugo de su Señor natural. Francia cō
muerte de rātos Reyes; y de la Casa Valoisia. Florēcia de Señora escla-
va. Ferrara restituyda a la Sede Apostolica. Portugal sujeta a Casti-
lla. Iapon dando obediencia al Pontifice. O Christianos mios? pues sa-
bemos, que de cien en cien años ay estas mudanças de Estados, y Rey-
nos, aora, aora, que estamos en los principios del siglo diez y siete, pi-
damos con veras a nuestro Dios, lleguen ya nuestras vezes, y q̄ puedā
ya las armas de los Christianos contra los infieles, y que se cobren los
Reynos, que la Iglesia ha perdido, y que triunfe la Fee, y se acabe la he-
regia, y viua C H R I S T O, y muera el Antecristo. Quien no
conoce deste discurso, ser los Imperios, y Monarchias tan inconstan-
tes como la rueda? Dixo bien Platon, que son tales los buelcos, y
trastumbos que el mundo dā, que ni ay açada sin Cetro, ni Cetro sin
açada: y vemoslo claro en la corriente de este linage de Christo. De
Pastor fue David Rey, y vna prosapia Real como la suya, viene a parar
entre la aquella, y la asierra, en vn carpintero pobre como Ioseph, ma-
rido de la sagrada M A R I A: *De qua natus est I E S V S,*
qui vocatur C. H. R. I. S. T. V. S. Alto almas, circulo quiero
hazer

Pro Natiuitate Virginis Mariae.

hazer de mi sermón, empece hablando de la Virgen, quiero acabar hablando con la Virgen.

O E V A diuina verdadera Madre de los creyētes: O Rebeca esposa del diuino Israel: O Abigail defenojadora del celestial Dauid: O Ester, que amansas al soberano Assuero: O Iudic, que cortas la cabeza al infernal Olofernes. Propisciatorio, en que Dios se reconcilia cō el pecador. Tu eres Castillo fortissimo; dentro de cuyos muros estan seguros, los que alli se acogen. Tu fidelissima defensora de todos los que te alaban. Tu resplandeciente nūve, que templas el ardor de nuestros apetitos. Tu rocio deleytable, que apagas el fuego de nuestras cudicias. Tu llauē esmaltada de piedras preciosas de virtudes, q̄ abres las puērtas de el Parayso. Tu Flor entre las espinas, y Rosa de los Valles, q̄ alegras los ojos, de los q̄ te mirā. Tu fuente del Parayso. Tu pozo de las aguas viuas. Tu Tropo del verdadero Salomon. Tu vaso purissimo, vazio de toda amargura, y lleno de consolacion. Tu dulce nombre: o Maria dulcissima, recrea los cansados. Tu sereno resplandor alumbra los ciegos. Tu suave olor de virtudes alegra los gustos. El bendito fruto de tu Virginal vientre harra los bienaventurados: no nos deseches Señora, aunque seamos, los que tu sabes, que somos: oye a estos miserables, que te llaman: socorre a estos pobres, que te buscan: ayuda a estos fieles, que en ti tienen puesta su esperança: da ayuda al gran Prelado desta Iglesia. Ruega por el pueblo: interuiene por la Clerēzia: intercede por el deuoto linage de las mugeres: experimenten todos tu fauor, los que celebran tu santa Natiuidad: alcançando les gracia, con q̄ gozen de la Gloria:

A M E N.



L A V S D E O.





